

Introducción

Los habitantes de una comunidad y del Municipio, afectados periódicamente por desastres, siempre desean cambios positivos en su entorno ambiental, social y económico.

Todos anhelan vivir mejor y lograr una mayor calidad de vida, evitar o prevenir los desastres. Esto es natural y se conforma como una fuente poderosa de esperanza y motivación.

La mayoría de las veces, esas expectativas por alcanzar una mejor situación para la población son depositadas en las Alcaldías Municipales, instituciones de apoyo, organismos locales y líderes comunales.

Los habitantes se quedan pasivos, esperando la solución de los problemas. Es más, muchas personas creen que quienes tienen la solución son los dirigentes, líderes y personas de las instituciones. Estas personas hacen grandes esfuerzos para lograr los cambios deseados y atraen la inversión de recursos y proyectos con toda la buena intención.



Parte de esas experiencias se transforman a veces en frustraciones, tanto para la comunidad como para los dirigentes, quienes ven desplomarse los proyectos y poco a poco se vuelve al estado anterior. Se cae en la incredulidad del posible cambio real de las condiciones que viven en las comunidades.

El desarrollo local es complejo, no sencillo, y la solución requiere de la resolución de variables que tienen que ver con la sociedad en su totalidad; existen problemas que afectan a poblaciones enteras, elementos que se relacionan entre sí, como los efectos de la guerra, los desastres naturales, el bajo nivel escolar y la poca capacitación, principalmente con adultos y adultas; tensiones por el desempleo o la falta de iniciativas hacia la agricultura, la lucha por los espacios políticos.

Todo lo anterior requiere de procesos formación y capacitación a corto, mediano y largo plazo, que permitan a las personas tener conocimientos, herramientas y metodologías para facilitar la participación activa de los actores sociales involucrados en las diferentes situaciones problemáticas, con el sentido de potenciar esas fuerzas y enfilaslas hacia el cambio y el desarrollo social.

El modelo de intervención comunitaria desarrolla este eje de formación y capacitación, con el sentido de acompañar los otros ejes de la intervención: la intervención en crisis en niños, niñas, adultos y adultas y la intervención clínica psicológica.

El programa de formación y capacitación trata fundamentalmente de facilitar diversas herramientas aplicables en la práctica para contribuir al desarrollo de las comunidades y de las regiones, al fortalecimiento de instancias y redes sociales que intervienen en forma local.

Estas herramientas son, principalmente, aportes al desarrollo de los espacios sociocomunitarios que, en las comunidades y regiones, no se han desarrollado, se han perdido o están viéndose afectadas.

La salud mental es fundamental para el desarrollo local, es parte de él. La visualización por parte de la población de buscar mecanismos de aplicación de los espacios es un paso importante en el bienestar de las personas.

De ahí la necesidad de intensificar la aplicación de los espacios sociocomunitarios, los contenidos temáticos del programa educativo y las intervenciones específicas a personas en crisis por los desastres.

II.

Objetivos generales del programa educativo

Al final del programa de estudio:

- Las personas participantes y las personas de la comunidad están estimuladas por el nivel de formación y capacitación alcanzado en función del desarrollo de su comunidad y la región.
- Las personas participantes conocen, reflexionan y aplican las herramientas metodológicas que tienen que ver con la situación problemática y los recursos sociocomunitarios, tienen planes de acción comunitarios y acciones de incidencia política.
- Las personas participantes y los pobladores y las pobladoras han realizado acciones que han fortalecido las redes sociales de la región: comunales, regionales y municipales.

III.

Temática del programa

1. Investigación de los recursos sociocomunitarios
2. Planificación participativa
3. Procesos de incidencia política y cabildeo
4. Redes organizativas y tejido social.

Metodología

La metodología para el desarrollo de los contenidos es altamente participativa, y para ello se parte de la experiencia de las personas participantes, de la concepción que tienen de la vida cotidiana, del trabajo que realizan y la realidad que están viviendo, de igual manera, cómo la van transformando.

Los aprendizajes significativos se comprueban en la medida que van aplicando inmediatamente los contenidos que reciben y comprueban que son de utilidad para ellos, ellas y para las personas de la comunidad; se generan nuevos aprendizajes a partir de la práctica comunal y de las motivaciones que se fundamentan cuando van concretando sus necesidades en acciones cotidianas.

La metodología utiliza técnicas variadas: de animación, como la rueda de nombres, las olas, etc.; de reflexión crítica, como el árbol social, el mapa de riesgo comunal, la red causal explicativa, la espina de tiburón, ciegos y amarrados, la telaraña, etc. Todas ellas como un medio para interpretar la realidad, buscar alternativas de solución, propósitos claros para transformar su entorno y su forma de ser y actuar.

Después de cada mes de aplicación de los contenidos, se presentarán productos concretos, tales como planes de acción participativos para promover recursos sociocomunitarios y transformar problemas de la comunidad y regionales, que tengan que ver con estrategias de incidencia.

Además, se esperan productos como el fortalecimiento de las redes familiares, de trabajo, de amistades, comunales y regionales, a partir de la psicoestimulación de base.